

# INFORMACION TELEGRAFICA

(De la edición de la mañana)

MADRID 12 (2 m.)

## Las Cortes

### Senado

Preside Sanchez Toca.  
Ruegos locales.  
Fabié se ocupa de la catástrofe de Paredes de Nava.  
Argüelles lee el telegrama en que se le comunica.  
Se acuerda que conste en acta el sentimiento de la Cámara.  
Izquierdo pide que se normalice el funcionamiento de los Consejos de emigración.  
El marqués de Pilares defiende al Consejo superior.  
Orden del día: Después de breve debate se aprueba el presupuesto del Ministerio del Trabajo.  
Se discute el dictamen del proyecto de foros.  
Interviene el marqués de Hermita.  
Se levanta la sesión.

### Congreso

Preside Bugallá.  
Cierva interpela respecto al expediente instruido por el general Bicaso.  
Rechaza que se le imputen responsabilidades en el desastre. Lee documentos oficiales en los que se demuestra que a Picasso se le encargó una misión de información gubernativa.  
(Entra Berenguer en la Cámara ocupando un escaño en los bancos de la mayoría).  
Cierva lee la Real orden en que se ordenaba a Picasso que no extendiera las acusaciones a Berenguer, entendiéndolo que debía rodearse de todo el prestigio. Picasso contestó que jamás pensó en envolver en responsabilidades al alto comisario.  
Afirma que se facilitaron a Picasso cuantos documentos pidió, aunque Picasso se lamenta luego de que no se los facilitaran, dificultándole el esclarecimiento de los hechos.

Lee los informes de Picasso y el del Fiscal del Supremo. Según el acuerdo de este alto Tribunal, no había lugar a procedimiento para investigar la responsabilidad ministerial.  
Protesta de que el expediente se convierta en campaña política.  
Ensalza a Berenguer, a quien la Patria le debe gratitud y lamenta que al regresar a España se encuentre encartado en responsabilidades por el Supremo.  
Olague ratifica la autenticidad de los documentos leídos por Cierva.  
Interviene el vizconde de Eza. Recha las sospechas de responsabilidad de Cierva. Pide que se abra una información parlamentaria para depurar responsabilidades.  
Interviene Prieto. Protesta de que se hayan facilitado a Cierva documentos para defenderse, no enviándose al Parlamento el expediente.  
Sanchez Guerra afirma que los documentos que se enviaron a la Cámara pudieron utilizarse todos los diputados. Ofrece que el Parlamento conocerá la parte del expediente ya conocida. Dice que el Gobierno cree incompatible que se examine al mismo tiempo por el Parlamento que por el Supremo.  
Prieto excita a los liberales a apoyar el nombramiento de una comisión parlamentaria.  
Villanueva se muestra conforme.  
Interviene Nougués.  
Pide integro el expediente.  
Prieto anuncia una proposición pidiendo el nombramiento de una comisión parlamentaria. Supone que la votarán los ciervistas y amigos del vizconde de Eza, interesados en el esclarecimiento de las responsabilidades.  
Sanchez Guerra ofrece que vendrá a la Cámara copia íntegra del expediente y se nombrará una ponencia para examinarlo.

Protesta de que el expediente se convierta en campaña política.

Ensalza a Berenguer, a quien la Patria le debe gratitud y lamenta que al regresar a España se encuentre encartado en responsabilidades por el Supremo.

Olague ratifica la autenticidad de los documentos leídos por Cierva.

Interviene el vizconde de Eza. Recha las sospechas de responsabilidad de Cierva. Pide que se abra una información parlamentaria para depurar responsabilidades.

Interviene Prieto. Protesta de que se hayan facilitado a Cierva documentos para defenderse, no enviándose al Parlamento el expediente.

Sanchez Guerra afirma que los documentos que se enviaron a la Cámara pudieron utilizarse todos los diputados. Ofrece que el Parlamento conocerá la parte del expediente ya conocida. Dice que el Gobierno cree incompatible que se examine al mismo tiempo por el Parlamento que por el Supremo.

Prieto excita a los liberales a apoyar el nombramiento de una comisión parlamentaria.

Villanueva se muestra conforme.

Interviene Nougués.  
Pide integro el expediente.  
Prieto anuncia una proposición pidiendo el nombramiento de una comisión parlamentaria. Supone que la votarán los ciervistas y amigos del vizconde de Eza, interesados en el esclarecimiento de las responsabilidades.

Sanchez Guerra ofrece que vendrá a la Cámara copia íntegra del expediente y se nombrará una ponencia para examinarlo.

Villanueva recomienda que se haga con urgencia.

Termina el debate.  
Orden del día: Articulado del presupuesto.

Se aprueba hasta el artículo 42, después de un incidente en que Prieto califica de funcionario a Gascón y Marín y este protesta con energía, dando aquel explicaciones.  
Se levanta la sesión.

## Varias noticias

### Parlamentarias

El debate sobre el expediente Picasso llevó gran concurrencia al Congreso.

Para evitar que se interrumpiera, se aprobó en votación ordinaria el presupuesto de Marruecos. Los documentos leídos por Cierva han sido muy comentados.

Berenguer ratificó su propósito de hablar el viernes.

### Reintegrados al Ejército

Se ha firmado la sentencia reintegrando al Ejército a los alumnos expulsados de la Escuela Superior de Guerra.

Se les reconoce la antigüedad de la expulsión.

### La catástrofe de Paredes de Nava

#### Detalles del siniestro

PALENCIA.—Se reciben noticias concretas del choque del correo de Asturias con el rápido en la estación de Paredes de Nava, línea de Palencia a León.

El choque ocurrió ayer a las tres de la madrugada.  
Las máquinas quedaron empujadas.

El maquinista del correo de Asturias, no advirtió las señales de detención en la Estación de Paredes de Nava.

Inmediatamente se han enviado auxilios.

De Palencia salió inmediatamente un tren de socorro, que regresó a las 8 y media de la mañana con los primeros heridos.

Posteriormente se envió otro. El aspecto del correo de Asturias es espantoso.

Se retiraron 27 muertos y 30 heridos.

Entre los muertos figuran el presidente de Sala de la Audiencia de Oviedo don Leonardo Pacuano, el conductor dal rápido de Galicia Felipe Arman, el maquinista Garrido, el fogonero Fernandez, el maquinista del correo Abella y los viajeros José Fernández, Elvira Mendría, Luiz Alvarez Estrada, Eugenio Alonso, Nicolás Paniagua Eustasio Nicolás y Ricardo Ojeda. Desapareció una familia compuesta de la madre y dos hijas.

En el choque pereció la familia madrileña Escobar, compuesta de seis personas.

EL DIARIO DE ALBACETE

decano de la Prensa local

## Tratamiento moderno de la sífilis

Habiéndose ensayado en el Hospital de San Juan de Dios, de Madrid, con muy buen resultado el tratamiento moderno de las sales de bismuto para la sífilis, el

### DR. SARACHAGA

especialista de las enfermedades de la piel y ayudante del Dr. Azúa pone en conocimiento del público de Albacete que las aplicará en la consulta extraordinaria que tiene establecida todos los Domingos en el Gran Hotel, de 11 a 1 y de 2 a 4 de la tarde.

Sevilla.

## E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE

# BANCO CENTRAL

MADRID

CAPITAL: 200.000.000 DE PESETAS

SUCURSALES: ALBACETE, ALMANSA, ALICANTE, ANDUJAR, AREVALO, AVILA, BARCELONA, CIUDAD REAL, CORDOBA, LORCA, LUCENA, MALAGA, MORA DE TOLEDO, MURCIA, PEKARANDA, PUENTE GENIL, TALAVERA DE LA REINA, TOLEDO Y VILLACAÑAS

Caja de Ahorros, cuatro por ciento al año



Cámaras Frigoríficas  
Fabricas de Hielo  
y cuanto se relacione con la industria del frío artificial  
— Informes: A. RUIZ —  
Concepción, 34, bajo.—ALBACETE

Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 102

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

## Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

### CAROLINA INVERNIZIO

—Levántate! yo te perdono; pero has de completar tu confesión y obedecerme en todo.

—Gracias... gracias... habla, hijo mio... que te obedeceré ciegamente.

René se incorporó en el lecho, y mirando fijamente a Guilio, dijo.

—Mi madre sabe que me muero y no quiere verme, tu hijo, mi hermano, reniega de nosotros; pero yo tengo una hermanita según me has dicho. ¿Su alma es tan mala como la de los otros?

—No—respondió Guilio.—Tu hermanita es un ángel. Es un ser inmaculado... y lo debe a su hermano.

—¿Como?

—Mi hijo a pesar de su perversidad,

conserva aún escondido algún sentimiento generoso. Protegió a la joven contra su madre, que quería comerciar con ella, amenazó a esta y la cándida paloma no se contentó viviendo en medio de tanto fango.

El rostro del joven tísico se transfiguró: en sus ojos brillaba una luz celestial.

—Tú hijo ha hecho esto?—dijo.— Pues bien, le perdono todo el mal que me has causado, y rogaré a Dios por él... y por mi hermana... ¡Ah! quisiera conocer a esa muchacha... verla, aunque sólo fuera un instante.

—Dime su nombre—agregó,—y también su apellido para que yo sepa al fin de quien soy hijo.

Guilio tenía el rostro cadavérico.

—Eres hijo del conde Mateo Sveglia.

Un grito escapó de los labios de René.

—¿Así, el pobre joven a quien di muerte, era pariente mio?—preguntó con voz ahogada.

—Era tu primo.

—¡Dios mio!... ¡esto es horrible!—exclamó el joven fuera de sí.—¡Ah! Ginetta, por qué te amé!... ¡y por que aquel hombre te hizo llorar!... ¿Por qué, papá, tú que sabías todo esto armaste mi mano contra él? Cuando pienso que él, sereno, bello como una luz de felicidad, se detuvo tranquilo a mi pregunta:

—¿Es usted el conde Sveglia?

—Si me respondió,—qué desea de mi?

—¡Quiero tu vida para vengar a Ginetta!—agregó.

—Y di con mano segura el golpe.

—Cayó a mis pies sin lanzar un grito...

—Cuando pienso esto, se me oprime el corazón y experimento un deseo prepotente de revelar a todos mi delito.

—Y era mi primo; la misma sangre corría por nuestras venas... y dejó quizás un padre que le lloraba.

—No interrumpió Guilio;—Carlos era huérfano; pero tenía una tía que le adoraba, una tía que tu madre quiere suprimir para apoderarse de sus millones.

—¡Ah! ¡esto no! prorrumpló el joven.— Corre, tráetela aquí... dile que un moribundo quiere hablarla. Me confesaré a ella que tiene derecho para condenarme o absolverme.

—¡Tienes razón!—exclamó Guilio como transfigurado.—Tu deseo será cumplido...

—Puedes permanecer una hora sin mí?

—Si respondió René, dejando caer la cabeza sobre las almohadas.

En aquel momento llamaron a la puerta. Guilio abrió y se encontró en presencia de un joven y de una muchacha para él desconocidos.

Eran Nina y Eugenio.

—¿A quién buscan?—preguntó Guilio.

—Al señor Guilio y a su hijo—respondió Eugenio.

El viejo se sintió desfallecer, pero refuso con voz firme:

—Guilio Bresson, soy yo.

—Tenemos necesidad de hablarle.

—¿Pero quienes son ustedes?

La muchacha levantó la cabeza.

—Yo soy Nina Palma—respondió.

El anciano retrocedió, lanzando un grito.

—¿Usted? ¿usted?... ¿la prometida del conde Carlos Sveglia? ¿La joven a quien se creía muerta?

—Precisamente.

—¿Y usted, caballero, quién es?

—Soy un primo del asesinado.

—Entren, entren, que Dios los envía.

Los dos jóvenes, sorprendidos por aquella acogida, siguieron al anciano a la alcoba del moribundo.

René había oído rumor de voces, y asaltado por un extraño presentimiento, se había incorporado en el lecho.

Cuando la puerta de la alcoba se abrió y Eugenio apareció ante sus ojos, el infeliz enfermo creyó verse en presencia de Carlos, y extendiendo los brazos hacia él, murmuró:

—¡Perdón!... ¡perdon!...